

grandes obras de la cultura universal, al punto que "el primer libro que leí fue "El Quijote de la Mancha", afirma Clemente Estable en una nota al margen en un libro de Heine sobre Italia.

Más adelante y fortalecido por haber logrado el milagro de transformarse de carpintero en maestro normalista por su propio esfuerzo, Nicolás preparará a sus hermanos, Miguel y luego Clemente, para concursar por la obtención de una beca que permita sus estudios en el Instituto Normal de Varones. Nicolás, que ejercía su profesión de docente en su domicilio, formó una rica biblioteca dirigida a todos los dominios de la cultura general de la época, a la que accedían los jóvenes de la familia y del vecindario, que hicieron de ella la primera biblioteca "pública" de la Unión. Clemente adquirió allí su voracidad por la lectura y apenas pudo hacerlo enriqueció la biblioteca con numerosos volúmenes por él adquiridos, y muy a menudo subrayados y anotados, que son hoy para FUCLES el mejor testimonio de los intereses y las fuentes culturales de su pensamiento temprano.. Nicolás le transmitió a su vez las más altas normas de conducta, autodisciplina y rigor intelectual y moral que marcaron indeleblemente su vida y su obra. Nicolás fue en efecto, un auténtico moralista a quien su hermano, biólogo, había escrito alguna carta con el encabezamiento de: "Estoico Nicolás..." y en la dedicatoria de su libro "Solidaridad, curso de moral", Sebastián Morey Otero expresa: "Al buen amigo Nicolás Estable, que es en el aspecto moral de la vida, lo que Clemente es en su aspecto científico".

A esta influencia inicial de su hermano se agregan las de sus profesores normalistas. Entre los más destacados por Estable, se distinguen: el Dr. Francisco Simón, maestro de tercer grado y luego abogado, gran profesor de Psicología y segundo Director del Instituto Normal de Varones; Don Francisco Gámez Marín, profesor de Gramática; el Arq. J. Aubriot, profesor de Física y Ciencias Naturales.

Nicolás Estable fue un gran admirador de Vaz Ferreira y seguramente indujo en Clemente su temprano y gran interés en



escuchar y leer al gran Maestro de Conferencias, del cual puede considerarse como uno de sus grandes discípulos. Recordemos que Vaz Ferreira dejó escrito de su puño y letra que: "Una combinación armonizada de talento, saber, constancia, sentimientos humanitarios, cívicos y de familia, bondad y carácter, ya sería bastante difícil de componer imaginariamente. Y resulta que se da. De manera que los que conocen a Estable pueden confortarse pensando que también para el bien es posible lo inverosímil".

Sobre la contribución comparativa de ambos - Vaz Ferreira y Clemente Estable-, a nuestra cultura, se expresó Emilio Oribe en los siguientes términos: "Después de la personalidad en sí, y el problema de una genialidad evidente, pero difícilmente concretable, como la de Vaz Ferreira, nuestro país se enfrentará en el futuro con la valorización exacta de otro ejemplo de inteligencia superior, que es tan compleja y excepcional para el esclarecimiento de nuestros valores: la personalidad de Clemente Estable. Así como Vaz Ferreira irradió un pensamiento y una acción que abarcaron todo lo que la inteligencia es capaz de producir y revelar, apoyándose en un centro original de esencia filosófica en el gran sentido clásico, en Clemente Estable se reproduce aquella capacidad múltiple, afirmándose en un centro también original, pero que es de índole rigurosamente científica".

La obra rica y proteiforme de Clemente Estable no ha sido nunca objeto de un análisis sistemático integral, lo que no quiere decir que no haya habido contribuciones muy valiosas a su conocimiento. Éstas han sido, en general, ya sea comentarios puntuales, o bien han formado parte de una numeración más bien descriptiva de sus actividades en el cuadro de ensayos biográficos. No muy a menudo Clemente Estable ha sido objeto de estudio en cursos universitarios, o de concursos promovidos por organismos oficiales. Más frecuentemente su obra ha sido comentada en el contexto introductorio a alguno de los numerosos homenajes que recibió en su vida.